



INSERTOS PARA BOLETINES

4 de mayo de 2025 - Pascua 3 (C) Reflexiones sobre la resurrección - Semana 3

Durante el tiempo de Pascua, Sermones que iluminan se complace en presentar las reflexiones de obispos de la Iglesia Episcopal sobre la resurrección de nuestro Señor. Revise cada semana para una breve exploración de cómo la resurrección de Jesucristo de la tumba lo cambia todo.

*«Cristo ha resucitado de entre los muertos,
pisoteando la muerte con la muerte,
y otorgando vida a los que están en las tumbas».*
- Canto Znamenny, Himno 816 de Wonder, Love, and Praise

Mi primer recuerdo de este canto fue en la Vigilia Pascual a la luz de las velas en la iglesia a la que mi familia y yo asistíamos cuando nuestra hija era pequeña. La vigilia era la liturgia central de esa congregación. Comenzaba a las 9 de la noche, duraba tres horas y los bancos estaban llenos hasta rebosar.

La vigilia solía incluir un bautismo de adultos en la pila bautismal de inmersión total que un feligrés había construido para la iglesia. Así fue el primer año que mi marido, nuestra hija y yo estuvimos allí: una querida amiga, que había encontrado la congregación al mismo tiempo que nosotros.

Nos reunimos a la luz de las velas alrededor de la pila bautismal mientras la bautizaban, orando para que su corazón se abriera, para que amara a los demás en el poder del Espíritu, para que fuera testigo del amor de Dios... Luego, después del agua bautismal, el sello, las luces y esos primeros aleluias, cantamos, una y otra vez: *«Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte y otorgando vida a los que están en las tumbas».*



INSERTOS PARA BOLETINES

4 de mayo de 2025 - Pascua 3 (C) Reflexiones sobre la resurrección - Semana 3

Durante el tiempo de Pascua, Sermones que iluminan se complace en presentar las reflexiones de obispos de la Iglesia Episcopal sobre la resurrección de nuestro Señor. Revise cada semana para una breve exploración de cómo la resurrección de Jesucristo de la tumba lo cambia todo.

*«Cristo ha resucitado de entre los muertos,
pisoteando la muerte con la muerte,
y otorgando vida a los que están en las tumbas».*
- Canto Znamenny, Himno 816 de Wonder, Love, and Praise

Mi primer recuerdo de este canto fue en la Vigilia Pascual a la luz de las velas en la iglesia a la que mi familia y yo asistíamos cuando nuestra hija era pequeña. La vigilia era la liturgia central de esa congregación. Comenzaba a las 9 de la noche, duraba tres horas y los bancos estaban llenos hasta rebosar.

La vigilia solía incluir un bautismo de adultos en la pila bautismal de inmersión total que un feligrés había construido para la iglesia. Así fue el primer año que mi marido, nuestra hija y yo estuvimos allí: una querida amiga, que había encontrado la congregación al mismo tiempo que nosotros.

Nos reunimos a la luz de las velas alrededor de la pila bautismal mientras la bautizaban, orando para que su corazón se abriera, para que amara a los demás en el poder del Espíritu, para que fuera testigo del amor de Dios... Luego, después del agua bautismal, el sello, las luces y esos primeros aleluias, cantamos, una y otra vez: *«Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte y otorgando vida a los que están en las tumbas».*

Había una cualidad mística en esa liturgia en ese lugar en ese día: una belleza en la proclamación de lo que es y lo que será, una esperanza al presenciar esa transformación con mi hijo pequeño a mi lado, una alegría al compartir ese momento con nuestra amiga mientras se comprometía a una vida en Cristo.

Ese día sentí una confianza palpable en la resurrección de Jesús; una promesa que he llevado conmigo. El recuerdo de nuestra celebración alimentó mi fe en tiempos de desafío y de alegría; me nutre ahora en un momento en el que tanto se ha desmantelado y desafiado, un momento en el que el miedo, la codicia y la ruptura están impulsando las decisiones tanto a nivel nacional como mundial. Incluso ahora, más de dos décadas después, puedo cerrar los ojos y vernos apiñados alrededor de la pila bautismal, entre las velas y una nube de incienso. Incluso ahora, cada vez que huelo el crisma, recuerdo la abundancia que había en aquella vigilia.

En este momento de nuestra vida común, muchas cosas parecen inestables, temerosas y tensas. A pesar de todo, vuelvo a recordar encuentros como estos, en los que Dios está presente y las palabras de mi fe —a veces cantadas, a veces susurradas o guardadas en silencio, a veces oradas entre los fieles— llevan una esperanza que es mayor de lo que puedo pedir o imaginar.

Al reunirnos de nuevo para recordar la resurrección de Cristo, nos reunimos de nuevo con los santos a través de los siglos que han guiado, orado y adorado en momentos de miedo. Al celebrar este gran misterio, recordemos las promesas hechas en nuestro bautismo y comprometámonos una y otra vez con la obra que tenemos como discípulos de Jesucristo: buscar la justicia y la paz, compartir la Buena Nueva, amar a los demás como hemos sido amados. Podemos hacerlo, y lo haremos, con la ayuda de Dios.



***La reverenda Kristin Uffelman White** es la décima obispa de la Diócesis Episcopal del Sur de Ohio. Episcopales de toda la vida, la obispa White pasó tiempo adorando y sirviendo a congregaciones en las diócesis del Alaska, este de Oregón, Oregón, Chicago e Indianápolis antes de su elección como obispa en 2023. Ella y su esposo, John, viven en Cincinnati.*

Había una cualidad mística en esa liturgia en ese lugar en ese día: una belleza en la proclamación de lo que es y lo que será, una esperanza al presenciar esa transformación con mi hijo pequeño a mi lado, una alegría al compartir ese momento con nuestra amiga mientras se comprometía a una vida en Cristo.

Ese día sentí una confianza palpable en la resurrección de Jesús; una promesa que he llevado conmigo. El recuerdo de nuestra celebración alimentó mi fe en tiempos de desafío y de alegría; me nutre ahora en un momento en el que tanto se ha desmantelado y desafiado, un momento en el que el miedo, la codicia y la ruptura están impulsando las decisiones tanto a nivel nacional como mundial. Incluso ahora, más de dos décadas después, puedo cerrar los ojos y vernos apiñados alrededor de la pila bautismal, entre las velas y una nube de incienso. Incluso ahora, cada vez que huelo el crisma, recuerdo la abundancia que había en aquella vigilia.

En este momento de nuestra vida común, muchas cosas parecen inestables, temerosas y tensas. A pesar de todo, vuelvo a recordar encuentros como estos, en los que Dios está presente y las palabras de mi fe —a veces cantadas, a veces susurradas o guardadas en silencio, a veces oradas entre los fieles— llevan una esperanza que es mayor de lo que puedo pedir o imaginar.

Al reunirnos de nuevo para recordar la resurrección de Cristo, nos reunimos de nuevo con los santos a través de los siglos que han guiado, orado y adorado en momentos de miedo. Al celebrar este gran misterio, recordemos las promesas hechas en nuestro bautismo y comprometámonos una y otra vez con la obra que tenemos como discípulos de Jesucristo: buscar la justicia y la paz, compartir la Buena Nueva, amar a los demás como hemos sido amados. Podemos hacerlo, y lo haremos, con la ayuda de Dios.



***La reverenda Kristin Uffelman White** es la décima obispa de la Diócesis Episcopal del Sur de Ohio. Episcopales de toda la vida, la obispa White pasó tiempo adorando y sirviendo a congregaciones en las diócesis del Alaska, este de Oregón, Oregón, Chicago e Indianápolis antes de su elección como obispa en 2023. Ella y su esposo, John, viven en Cincinnati.*